

ñado de las notas de comentadores excelentes, entre los cuales se cuenta la célebre Madame Dacier. La série completa se compone de treinta y nueve obras, impresas la mayor parte por Léonard y el resto por Le Petit, Thierry, Thiboust, Benard y otros.

Estas ediciones son muy estimadas por los comentarios y han sido reimpresas varias veces en Holanda, en Italia y en Inglaterra.

Uno de los impresores que acabamos de citar y que ejecutó muy buenos trabajos tipográficos, Simon Benard,² tuvo una muerte trágica. Como el hecho que á esto dió motivo está ligado con los asuntos bibliográficos, lo diremos, aunque con brevedad. Habiéndose impreso en Ginebra, en casa de Widerhold, el año de 1680, el Diccionario francés de Richelet, su editor lo mandó á Francia, ofreciendo los mil ejemplares que enviaba, al librero é impresor Simon Benard. Este, por toda contestacion denunció la existencia de los ejemplares del libro citado, al Síndico de la librería, lo que dió por resultado que la obra fué mandada quemar y que esta orden fué cumplida por el mismo Benard y otros librereros de París. El librero Widerhold murió de pesar, al saber esta noticia.

Al día siguiente de este acontecimiento, fué muerto á puñaladas el librero Benard, en los momentos en que salía de la iglesia de San Benito, sin que se supiera quien habia sido el asesino.³

CAPITULO XI.

Impresiones del Siglo XVIII.

Bellísimos son los trabajos tipográficos ejecutados en el Siglo XVIII. Aunque no pudieran citarse otros nombres de grandes impresores más que los de Bodoni, Ibarra, Didot y Baskerville, ya esto sería bastante para que el siglo de la enciclopedia, ocupara un lugar distinguido en los anales bibliográficos.

En la época de que nos ocupamos, se hicieron magníficas impresiones de los clásicos latinos. Una de las mas notables es la que comenzó el librero Couatellier y concluyó Barbou.

La familia de impresores y librereros que llevaron este nombre, fué originaria de Lyon, José Gerardo Barbou que imprimió la coleccion de que hablamos, desde el año de 1755 á 1775, es el que debe ser considerado como más notable; fué impresor y librero en París. La publicacion de la citada série fué iniciada por Lenglet-Dufresnoy, á ella cooperaron eruditos de gran reputacion como Brottier, Capperonier y otros no ménos célebres, habiendo llegado á formar 76 vol, in 12^o.

Tenemos á la vista los tomos de Virgilio. París. 1767. 2 vol. in 12º Veleyo Paterculo 1770. 1 vol. in 12º y Floro. 1773. 1 vol. in 12º La impresion del Virgilio es muy superior á la de los otros volúmenes citados y es bellísima. Los grabados del principio de la Bucolica, de las Georgicas y de la Eneida son de muy buen gusto, lo mismo debe decirse de otras viñetas más pequeñas. Los grabados tirados aparte, que ilustran la obra, son preciosos, los firman Cochin, hijo y Duflos, el primero como dibujante y el segundo como grabador.

Es de citarse tambien entre las ediciones de Barbou, la de la obra del Padre Vaniere, «Jacobi Vanierii, Pridium Rusticum» Parisiis. Ex typographia Jos. Barbou, via Mathuriniensium.—1774.—1 vol. in 8º La impresion es muy buena, en todos sentidos y está ilustrada con una preciosa estampa, dibujada por Gravelot y grabada en acero por De Longueil.

Los bibliógrafos consideran como una de las mejores impresiones del tipógrafo de que nos ocupamos, la Imitacion de Cristo. «De Imitatione Christi. Libri Quator. ect. París—1773.—1 vol. in 12º

Valart fué quien dirigió esta edicion, que Brunet y otros bibliógrafos no aprecian mucho; pues dicen que hay muchas variaciones injustificables en el texto. Hecha esta salvedad, diremos que, en el sentido tipográfico, la edicion es muy bella, los caracteres son de los de M. Fournier, el jóven, fundidor célebre, el papel es de regular clase, las viñetas son de buen gusto como todas las que usaba Barbou, las estampas que ilustran la obra son preciosas y es su dibujo de Marillier y el grabado de De Longueil.

El signo de la imprenta de Barbou, es un árbol junto al cual se ven dos cigüeñas disputándose una víbora y del cual pende esta leyenda: «Et Fructu et Foliis.»

Despues de hablar de las impresiones de Barbou, justo es que algo digamos de las de Crapelet. Este impresor de París que trabajó desde el año de 1762, hasta el de 1809, es muy conocido por la belleza y correccion de sus ediciones; algunas de ellas pa-

recen salidas de las prensas de los Elzevirios. En este caso se encuentra la edicion de las obras de Gessner: Œuvres de Salomon Gessner.—París.—1797.—3 vol. in 16º La correccion y la elegancia de esta impresion son muy notables; así como la belleza de los grabados que ilustran las dulces concepciones del autor de los Idilios, y que son del mismo Gessner. Jorje Adriano Crapelet, hijo del anterior, siguió el arte de su padre y se dió tambien á conocer como bibliógrafo; pues escribió dos obras sobre la tipografía, y tradujo al francés las Cartas del célebre bibliógrafo inglés Dibdin.

En 1725, nació en Zaragoza, Joaquin Ibarra, que es reputado como el primer impresor español. Apenas puede existir una reputacion más justa; pues las ediciones de este tipógrafo son de lo más correcto y más bello que desearse pueda.

Las más famosas de todas sus ediciones son la del Salustio en castellano y la del Quijote.

El Salustio forma un hermoso volumen in folio, impreso en magnífico papel con claro y elegante tipo, y bellos grabados de principio y fin de capítulo. Es la magnífica traduccion hecha por el Infante Don Gabriel de Borbon. Sábese que dirigió al príncipe en este trabajo el célebre anticuario Sr. Bayer.

El título de la obra es éste:

«La Conjuracion de Catilina y la guerra de Jugurta, por Cayo Salustio Crispo. En Madrid por Juachin Ibarra, impresor de Cámara del Rey Nuestro Señor. 1772.»

Hay, ademas, otra edicion, que aunque no fué hecha en el siglo de que nos ocupamos, no podemos excusarnos de citarla en este capítulo; y respecto de la cual no vacilaremos en afirmar que es uno de los mejores trabajos de la tipografía española: «Obras de Cayo Salustio Crispo, traducidas por el Señor Infante D. Gabriel. De órden superior. Madrid, en la imprenta Real. Año de 1804.» 2 vol. in 8º Con bellos grabados y *Culs de lampe*.

La edicion del Quijote es espléndida y fué dirigida por la Academia española. Este es su título: «El ingenioso hidalgo D. Quixote de la Mancha, compuesto por Miguel de Cervantes Saa-

vedra. Madrid.—Joaquin Ibarra.—1780.—4 vol. in 4º mayor. La claridad y buen gusto de los caracteres; la excelencia de la tinta; la muy buena clase del papel; la composicion; el tiro; vienen á formar un conjunto artístico que no creemos pueda ser mejorado. Al mismo fin concurre la parte de ilustracion de la obra; tanto los grabados tirados aparte, como los de principio y fin de capítulo, son bellísimos, muchos de ellos están firmados por el célebre grabador D. Manuel Salvador Carmona.

El «Salustio» y el «Quijote» que acabamos de citar, son considerados como obras maestras de la tipografía española.

Es de Ibarra tambien la mejor edicion de la historia de España, por Mariana.—Madrid. 1780.—2 vol. in fól.

D. Joaquin Ibarra tuvo establecida su imprenta en la calle de las Urosas. A la muerte de este inteligente artista, que se verificó el año de 1785, siguió su viuda al frente de la imprenta, y dió á la estampa varios volúmenes notables.

Queremos hablar, ántes que de otra obra, de la «Biblioteca» de Nicolas Antonio, porque es la obra monumental en materia de bibliografía española y porque la edicion es espléndida.

Dos son las bibliografías de este autor: su «Biblioteca Hispana Vetus» y su «Biblioteca Hispana Nova.» Estos dos trabajos fueron publicados por primera vez el uno en 1692 y el otro en 1696, en Roma, en dos volúmenes in fólío cada uno, y fueron reimpresos en Madrid en 1788, con la misma division y forma.

A esta reimpresion nos referimos, y como la edicion de las dos partes es muy semejante, tomaremos por ejemplo la Biblioteca Hispana Vetus.

Forman esta obra dos volúmenes in fólío, impresos en Madrid por la «Viuda y herederos de D. Joaquin Ibarra, impresor del rey.»—1788.

El tomo primero y el segundo tienen una hermosa portada dibujada por Jimeno y grabada por Mariano Brandi. En el tomo primero se vé un magnífico retrato de Carlos III, dibujado por Jimeno y grabado por Selma; así como un bello retrato de Nicolás Antonio, dibujado y grabado por Selma. Las iniciales son

bellísimas, los grabados de principio y fin de capítulo, ó *Cul de lampe*, son deliciosos. La obra está dividida en diez libros y es un verdadero tesoro de noticias bibliográficas, indispensable para todo el que se ocupe de historia literaria de España.

Puede tambien citarse, como impresion notable de la Viuda é hijos de Ibarra, la «Relacion del último viaje al estrecho de Magallanes, etc.» Madrid. 1788. 1 vol. in 4º; con un buen retrato del descubridor del estrecho, dibujado y grabado por Selma.

Otro excelente artista tipógrafo, español, del siglo XVIII, fué D. Antonio de Sancha, quien imprimió las obras de clásicos españoles. Son muy apreciadas sus ediciones de Cervantes, Quevedo, Garcilaso, etc.

Tanto D. Antonio como D. Gabriel de Sancha imprimieron un gran número de obras, muchas de ellas de lujo.

Citaremos como ejemplo las siguientes:

«Crónica de D. Alvaro de Luna.» Madrid.—En la imprenta de D. Antonio de Sancha.—1784. 1 vol. in 4º.

«Tratado del esfuerzo bélico heróico, del Doctor Palacios Rubios. Con notas y observaciones por el Padre Fray Francisco Morales.»—Madrid.—En la imprenta de Sancha.—1793.—1 vol. in 4º.—Con bellísimas ilustraciones, dibujadas por Luis Paret y grabadas por Moreno Texada, Brandi y Brieva.

«Obras de Garcilaso de la Vega, ilustradas con notas.»—Madrid.—En la imprenta de Sancha.—1796.—1 vol. in 16º. Con un retrato de Garcilaso, perfectamente dibujado y grabado por Ximeno y Selma.

Las tres ediciones ántes citadas, reúnen todas las circunstancias que constituyen un buen trabajo tipográfico.

De la Imprenta Real de Madrid, salieron tambien en el Siglo XVIII, y á principios del actual, muy buenas ediciones.

Sírvanos de comprobacion «La música, Poema por D. Tomás de Iriarte.»—En Madrid en la Imprenta Real.—1784.—1 vol. in 4º menor. Con muy bellas estampas dibujadas por Ferro y grabadas por Manuel Salvador Carmona, Selma y Ballester.

La casa de Don Benito Monfort, de Valencia, publicó tambien

elegantísimas ediciones; entre ellas muchas de clásicos españoles, á fines del Siglo XVIII y principios del XIX.

Lo mismo debe decirse de la imprenta de Benito Cano. De este impresor solamente citarémos la «República literaria de Don Diego Saavedra Fajardo.»—Madrid. En la imprenta de Benito Cano.—1788.—1 vol. in 8º.—Con preciosa portada y *Culs de lampe* de Ximeno, de quien son los dibujos y los grabados, como el mismo artista lo dijo en el siguiente dístico latino, que se vé en la viñeta con que finaliza la obra.

“Omnia Ximeno Labore Invenit, Et Ipse
Studio Sculpsit, Ingenio, Arte, Manu.”

En Italia brilló en la época de que nos ocupamos, el célebre J. B. Bodoni. Nació este artista en Saluzzo, el día 16 de Febrero de 1740. Aficionado desde niño á las bellas artes, fué primero excelente grabador en madera y dedicóse despues á la tipografía, deseando ser impresor como su padre. Hay en el alma humana una invencible tendencia á imitar todas las acciones de aquel á quien debemos la vida; un incesante deseo de identificarnos con él. Comenzó Bodoni su carrera tipográfica trasladándose á Roma, en cuya imprenta de «Propaganda Fide» entró como compositor.

Sus dotes de artista deben haber sido desde entonces conocidas, pues fué llamado por el Gran Duque Fernando de Parma, para que se encargara de la imprenta palatina de esta ciudad. Ya en este cargo fueron muchas las ediciones que publicó, las que fueron desde luego muy estimadas por la belleza y brillo de los caracteres, por el buen gusto con que repartía las materias, por la pureza del papel y por la correccion. Comprendiendo que la belleza de un libro, solamente se consigue procurando que todo concurra al objeto, desde la fundicion de los caracteres: vigilaba el mismo todo, desde el acto de diseñar la letra, hasta el de corregir las pruebas, lo cual hacia personalmente, y se sabe que sufría mucho cuando encontraba una errata.

Con estas circunstancias era preciso que sus impresiones salieran excelentes. Famosas son entre estas la de las obras de Virgilio.—Parma.—1793.—2 vol. in 4º la de Horacio: «Q. Horatii Flacii Opera.»—Parmæ.—In œdibus palatinæ. Tipis Bodonianis. 1793.—1 vol. in 4º mayor. Segun Brunet esta es una reimpression del Horacio de 1791.—1. vol. in fólío, que se considera como lo mejor de Bodoni.

Es tambien notable su edicion de la Iliada de Homero.—1808.—3 vol. in 4º—dedicada á Napoleon. Sabido es que este grande hombre protegió mucho al tipógrafo de Parma y que estimaba más sus trabajos que los de Didot.

Debe tambien hacerse mencion del Anacreonte, impreso en su totalidad, con letras mayúsculas, pues es de los mejores trabajos de Bodoni.

Este distinguido artista, despues de haber sido nombrado Impresor del Rey de España, murió el día 29 de Noviembre de 1813, á la edad de 73 años.

Varios bibliógrafos han escrito sobre la vida y los trabajos artísticos de Bodoni, y en Saluzzo, su patria, se le ha erigido una estatua, costeadá por los impresores de Italia.

Otras impresiones de las más célebres del Siglo XVIII, son las de Jhon Baskerville, y se distinguen por la elegancia de los caracteres, la buena calidad del papel y la correccion. Entre sus ediciones citan los bibliógrafos, con mucho aprecio, las de los clásicos latinos, una de la Biblia y otra del Paraiso Perdido de Milton. Es tambien muy estimada la impresion del «Orlando Furioso di Lodovico Ariosto.»—Birmingham.—Baskerville.—1773.—4 vol. in 4º con grabados en talla dulce.

Baskerville nació en Wolverley, el año de 1706. Fué primero profesor de escritura, y cuando se dedicó á lo tipografía, lo hizo con tanto empeño, que él mismo dibujaba, grababa y fundía sus caracteres. Murió este artista en 1775.

Los caracteres de Baskerville, fueron comprados por Beaumarchais y sirvieron para la famosa edicion de las obras de Voltaire, que se hizo en el fuerte de Kehl y se compone de setenta volú-

menes en 8º—1784 á 1789. Se hizo tambien otra impresion in 12º. Sábese que Beaumarchais gastó más de tres millones de francos en estas monumentales impresiones.

En la época que es objeto de este capítulo, Delalain, impresor de París, publicó muy bellas ediciones, adornadas con preciosos grabados. Tenemos á la vista la siguiente: *Les Graces*. París.—Chez Delalain. 1774.—1 vol.—in 8º.—Con bella portada de Moreau le jeune y preciosas ilustraciones dibujadas por Boucher, J. M. Moreau y J. M. Moreau le jeune y grabadas por Simonet, Massard, De Longueil y N. de Launay.

Hubo una época en que los bibliófilos no estimaban mucho las ediciones del Siglo XVIII; pero en la actualidad se ha verificado una reaccion, y esos hermosos libros adornados con buenos grabados, son vendidos á precios muy altos.

Hay más: varios trabajos bibliográficos é iconográficos, se estan publicando en el presente año de 1878, sobre las obras dadas á la estampa en el siglo citado. En el «Boletin del Bibliófilo» que mensualmente se publica en París, se dá cuenta de la obra que, por entregas está publicando M. Emmanuel Boker sobre los «Grabados franceses del Siglo XVIII» y de esta otra: «*Les Dessinateurs d'illustrations au dixhuitième siècle*, por le Baron Roger Portalis.—París: Morgand et Fatout.—1877.—2 vol. in 8º¹

El Siglo XVIII, ya bastante notable en los anales de la humanidad, pudo apuntar en su registro la publicacion de la Enciclopedia, de ese grandioso monumento de la ciencia humana, pues tal título merece, sean cuales fueren las ideas filosóficas que la obra contenga. No pudieron salir á luz todos los volúmenes de este colosal diccionario en París, por causa de las persecuciones á que dió objeto, así es que hubo algunos que se publicaron en Neufchatel y otros en Ginebra, lo cual se verificó desde el año de 1751 hasta el de 1772, llegando al número de 28 volúmenes in fólío, 17 de testo y 11 de láminas.

Hemos querido ocuparnos al finalizar este capítulo, de la familia Didot, y comenzaremos el siguiente tratando de la misma familia, pues los trabajos de estos célebres impresores, cierran con

llave de oro el Siglo XVIII é inician los triunfos artísticos del siglo actual.

El fundador de esta casa fué Francisco Didot, cuyas hijas se casaron con los libreros De Bure y Barrois. Su hijo Francisco Ambrosio, que nació en París en 1730, fué quien comenzó á dar á conocer ventajosamente la imprenta, estableció una fundicion de caractéres y entre otras mejoras que introdujo, inventó el *tipómetro* para dar una armónica proporción al tamaño de la letra.

Es notable entre sus impresiones su «*Collection de clasiques francais*» que mandó publicar Luis XVI, en tres tamaños: in 4º in 8º, in 18º

Pedro, hijo del anterior ejecutó bellísimos trabajos tipográficos, los que le merecieron el honor de que sus prensas fueran colocadas en el Louvre como una recompensa nacional. Publicó allí varias impresiones de lujo, á cuya série se le llamó: «*Coleccion del Louvre*.» De ésta forman parte el Virgilio, in fól.—1798, y el Horacio, in fól.—1799.